

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,
Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA OCTAVO

Se dice el Acto de contrición como el día 1o.

ORACION PARA HOY

PODEROSISIMO Señor y Dios nuestro, que quisistéis que vuestro siervo el Arcángel San Miguel, fuese adornado de tantas prerrogativas y excelencias tan maravillosas, que sobresaliera entre los ángeles y cautivase el corazón de los hombres: os rogamos que por vuestra soberana piedad nos concedáis un corazón limpio y ajeno a toda culpa, para que amandoos como debemos, disfrutemos de vuestra eterna gloria. Amén.

GOZO

En nuestro juicio postrero
Nuestra alma examinarás,
Y solemne y justiciero,
Sus obras estimarás.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

Dios nuestro Señor ha engrandecido al Arcángel San Miguel, condecorándolo con sublimes prerrogativas: El examina las almas de los que mueren, y valoriza sus obras; Jesucristo Señor nuestro le encomendará la ejecución de la

sentencia de muerte contra el Anticristo; y ha sido constituido Signífero o abanderado de Dios, para que lleve la insignia de nuestra Redención, que es la Santa Cruz.

El derecho de juzgar a las almas, es propio de Jesucristo, según lo dice el Salmista: "*¡Oh Dios! da tu juicio al Rey, y tu justicia al Hijo del Rey.*" Lo que entienden los intérpretes, de Jesucristo nuestro Señor, como Juez supremo de las almas.

De tan excelsa dignidad, ha sido hecho participante el Arcángel San Miguel.

Por lo cual, luego que Lucifer se rebeló contra Dios, él fue quien ejecutó la sentencia divina desterrándolo del cielo, y condenándolo a los infiernos, en unión de los espíritus malignos que con él se rebelaron contra la Majestad de Dios. (Apoc., 12, 9.)

La dignidad de Signífero o abanderado entre los Romanos, no se daba sino a los más gallardos de todos los soldados; los que iban vistosa y ricamente ataviados, y consistía, no en llevar una simple bandera, sino la insignia de todo una legión, y era una águila de oro maciso, colocada en el remate de una lanza.

San Miguel es Signífero, no de un emperador de la tierra, sino del Rey de cielos y tierra, Jesucristo nuestro Señor; y este gran título está confirmado por la Santa Iglesia, cuando invoca a San Miguel con ese nombre.

El día del juicio final, el Arcángel San Miguel vendrá presidiendo el ejército como Príncipe de las legiones angélicas, como Vicario de Dios, y como el Angel más digno de portar la insignia de nuestra Redención.

La Cruz que traerá San Miguel, derramará una luz preciosísima y resplandeciente más que el sol.

La santa Cruz es por tanto, para San Miguel, la insignia más noble de su destino, la vara de su judicatura, el cetro de su Principado y la marca con que señalará a los escogidos.

ORACION

Engrandecido Príncipe San Miguel, por las insignes prerrogativas con que has sido distinguido por nuestro Dios y Señor, dignate de El alcanzarnos, saber guardar fielmente sus Mandamientos, y borrar con lágrimas de contrición, las faltas contra ellos cometidas. Amén.

Padre-Nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS DEL DIA OCTAVO

Enaltecido Príncipe San Miguel:

Tú, que eres el supremo de los Angeles de Dios.

Tú, que eres el Signifero de Dios.

Tú, que eres glorioso Delegado de Dios para estimar las almas.

Tú, que eres Vindicador celosísimo del honor de Dios.

Tú, que eres Príncipe de los Príncipes celestiales.

Tú, que señalarás a los escogidos con la insignia de la Santa Cruz.

Tú, que constantemente ruegas a Dios por nosotros.

Tú, que te empeñas en que llevemos una vida verdaderamente cristiana.

Tú, que vivamente deseas vernos para siempre en tu compañía en el cielo.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,
Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

DIA NOVENO Y ULTIMO

Se dice el Acto de contrición como el día 1o.

Libranos del enemigo.

ORACION PARA HOY

MISERICORDIOSO y compasivo Señor y Dios nuestro, por intercesión de vuestro glorioso Príncipe San Miguel, os pedimos que os dignéis remediar nuestras presentes necesidades, así públicas como privadas; que atendáis a las súplicas y lágrimas, que en silencio derrama nuestra Madre la Santa Iglesia, para la que pedimos le concedáis las justas libertades de que la han privado nuestros enemigos.

¡Haced, buen Dios, que ya vuelva a nuestros altares el amantísimo Jesús Sacramentado, y que ya jamás se separe de nosotros! ¡haced que lo amemos con todo nuestro corazón, lo mismo que a su Santísima Madre, a cuyo patrocinio nos acogemos. Amén.

GOZO

Del Anticristo los lazos
Ya doquier se nos presentan,
Y sus secuaces, no escasos,
Hacernos caer intentan.

Ya que el Buen Dios te ha llenado
De poderío grande y fuerte,
Sé, Miguel, nuestro Abogado
En la vida y en la muerte.

CONSIDERACION

“El gran Príncipe San Miguel se levantará por ser el defensor de tu pueblo.” Así hablaba el ángel del Señor al Profeta Daniel, para consolarlo de la aflicción que le causaban los males sin cuento que veía venir sobre la Nación del pueblo de Dios. (Dan. 10, 13 y 21.)

Aquí nos vemos en nuestra Nación, rodeados de innumerables males: en todas partes reinan la desolación y la impiedad; (Is. 17, 15) es sin límites la persecución a la Santa Iglesia, clausurando sus templos, desterrando a sus Pasto-

res, encarcelando y asesinando a sus Sacerdotes y a sus fieles. Parece renovarse la crueldad, la tiranía y la inhumanidad contra el pueblo de Dios, como en tiempos de los Faraoes; la persecución más dura, las más injustas recriminaciones contra los cristianos, el odio más encarnizado contra Cristo y los suyos, de los tiempos de Nerón y demás perseguidores de la Iglesia, han reaparecido en nuestros días.

Todo lo cual, no es sino castigo de nuestros pecados, y medio de que se vale Satanás para infundir terror en las almas débiles, y para intentar alejarlas del verdadero Dios.

Por tanto, pidamos humildemente a su Divina Majestad, perdón de todas nuestras ingratitudes, y supliquémosle con todas las fuerzas de nuestra alma y nuestro corazón, que nos unifique y nos fortalezca, a fin de saber defender santa y dignamente, nuestra fe en Cristo Rey y a San Miguel Arcángel, que no nos deje caer en las mundanas complacencias, y que nos alcance saber amar a Dios sobre todas las cosas, ahora más que nunca, y serle fieles hasta el último momento de nuestra vida, para merecer alabarlo eternamente en el cielo.

ORACION

Oh Dios y Señor nuestro, Padre de las misericordias y fuente de gracia, de consuelo y de perdón: humildemente os pedimos, por intercesión de la Santísima Virgen María, Señora y Madre nuestra, y del glorioso San Miguel Arcángel, que os dignéis aceptar complaciente la Novena que hemos practicado en honor de vuestro esclarecido Príncipe; perdonarnos todos nuestros pecados, así privados como públicos, tanto manifiestos, como secretos, y llenarnos de vuestras gracias y misericordias, como prenda de que nos concederéis el veros y alabaros para siempre en el cielo. Amén.

Padre-nuestros, etc., como en el día 1o.

ELOGIOS PARA EL DIA NOVENO

Gloriosísimo Príncipe San Miguel:

Tú, que en el fin del mundo trabajarás por la conversión y salvación de los judíos.

Tú, que encabezarás el ejército angélico contra el Anticristo.

Tú, que pelearás por Cristo y los cristianos.

Tú, que privarás al Anticristo de todo valimiento.

Tú, que lo despojarás de toda fortaleza.

Tú, que lo vencerás y le causarás la muerte.

Tú, que lo sepultarás en los abismos infernales.

Tú, que convocarás a juicio a vivos y muertos.

Tú, que serás Portador del estandarte de la Santa

Cruz delante del Juez supremo.

Ruega por nosotros a Dios Uno y Trino,

Para que seamos libres del enemigo maligno.

Ultima Oración y Alabado del día 1o.

A. M. D. G.

Libranos del enemigo.

